UN PÓKER DE ASES DEL FLAMENCO CON ACENTO GRANADINO: EVA YERBABUENA, PATRICIA GUERRERO Y MANUEL LIÑÁN, TRES PREMIOS NACIONALES DE DANZA EN EL 74 FESTIVAL

MARIO MAYA TAMBIÉN ESTÁ EN POSESIÓN DE ESTE GALARDÓN

No es coincidencia que hasta cuatro artistas granadinos hayan sido obsequiados con el Premio Nacional de Danza. Un póker de ases para la danza española que nace de las entrañas y del corazón del Albaicín, del Sacromonte, de sus tablaos, y ha viajado por todo el mundo para mostrar y demostrar la importancia capital de esta ciudad como referente mundial del flamenco. El tapiz, la alfombra, sobre la que se han forjado estos artistas, entrelaza y crea convivencia entre la disciplina y el arte espiritual y ritual de una forma de bailar con sello propio.

Sus trayectorias coexisten gracias a la excelencia y la entrega con que obsequian a los amantes del flamenco recibiendo como justo tributo y reconocimiento el mayor galardón que se puede recibir. Uno de ellos, entre cordobés y sacromontano, fue Mario Maya. Ya no está entre nosotros, pero abrió el camino como referente a nuevas generaciones. El maestro obtuvo el galardón en 1992 y fue siempre un artista iconoclasta, visionario y revolucionario. Sintió a Granada como suya, como parte de su cultura y de su pueblo, el gitano, aportando

HAY UN HILO ROJO QUE NOS CONECTA

Dice la leyenda que todos estamos unidos a nuestra alma gemela por un hilo rojo invisible. Pero esa alma gemela también puede ser el Nuevo CUPRA León.

CUPRA

Consumo medio combinado con gama CUPRA León de 0,4 a 8,7 l/100 km. Emisiones ponderadas de CO_2 de 8 a 198 g/km (Valores WLTP). Imagen acabado CUPRA León con opcionales.

VIGILSA - AV. DE ANDALUCÍA, S/N - GRANADA - T. 958 275 254 - REDCUPRA.ES/VIGILSA

unas maneras que crearon escuela y vertieron su impronta en la saga de los Maya con Juan Andrés Maya, Iván Vargas y Alba Heredia como herederos.

Hoy, el trío de oro Yerbabuena-Liñán-Guerrero de la danza española representan la tradición y la vanguardia en una suerte equilibrada de sabiduría, afición, inteligencia, sentimiento y emoción que trasvasa la fina frontera que separa el escenario del público al que embelesan sistemáticamente.

Manuel Liñán (Premiado en 2017) es el genio que desafía, inventa, reinventa, innova y lleva la tradición a nuevos horizontes. Su bata de cola se ha convertido en santo y seña de quienes aman el arte y comprenden que la libertad no tiene fronteras más allá de la ignorancia de quienes no tienen ojos para sentir. Liñán cuenta historias con su cuerpo, desdibujando fronteras de género y explorando con valentía una evocación sensual y estética que va más allá de los cánones preestablecidos. No solo baila, evoca e interpreta, sobre todo, emociona.

Patricia Guerrero (premiada en 2021 en la modalidad de interpretación) es la delicadeza hecha fuerza, la templanza escondida en un volcán de transmisión. Su aparente y frágil cuerpo esconde la quinta esencia de la contemporaneidad del baile flamenco. Una fragilidad introspectiva convertida en poder, en visceralidad, en un diálogo con el compás. En ella se define la personificación de la gracia andaluza con una técnica impecable y una capacidad expresiva sobrecogedora.

Eva Yerbabuena (premiada en 2001) es la matriarca de la danza granadina actual (junto a Mariquilla), es la sacerdotisa del compás que esculpe con sus movimientos la genialidad de quien está tocado por la varita del duende, de quien viaja al futuro y es

capaz de hipnotizar a quien la siente en el escenario bailando por soleá. En su presencia escénica reside la solemnidad de un arte sin barreras, sin fronteras, sin artificios, que ella convierte en la hondura de un quejío que se vuelve movimiento.

Estar en posesión de tan magno galardón, es estar en el Olimpo de los dioses del flamenco porque son el eco de un aplauso colectivo, un reconocimiento a toda una vida dedicada al arte. Ganar el Premio Nacional de Danza supone la validación oficial a una trayectoria intachable, forjada a base de innovación y maestría que derivan en una máxima artística: la contribución al patrimonio dancístico español. El Premio Nacional de Danza es un eco, un susurro que se eleva desde el tablao, desde el origen, hasta alcanzar los escenarios de los más importantes teatros internacionales sin perder el horizonte. Es la cristalización de un duende intangible que convive con una disciplina férrea cargada de pasión y creación. Es el clímax de incontables horas de ensayo, músculos doloridos y pies descalzos que han dibujado mapas invisibles en el suelo hasta convertirse en un grito de innovación que sale de las entrañas y que busca transmitir, porque el flamenco es transmisión.

Así, este premio no es el final de un camino sino una guía, un faro que ilumina la senda jonda de cada ganador, un testimonio de que la expresión humana y flamenca es infinita y de que en el efímero arte de la danza una huella eterna puede ser grabada en el aire y en una estatuilla.

Antonio Conde
Doctor en Flamenco